



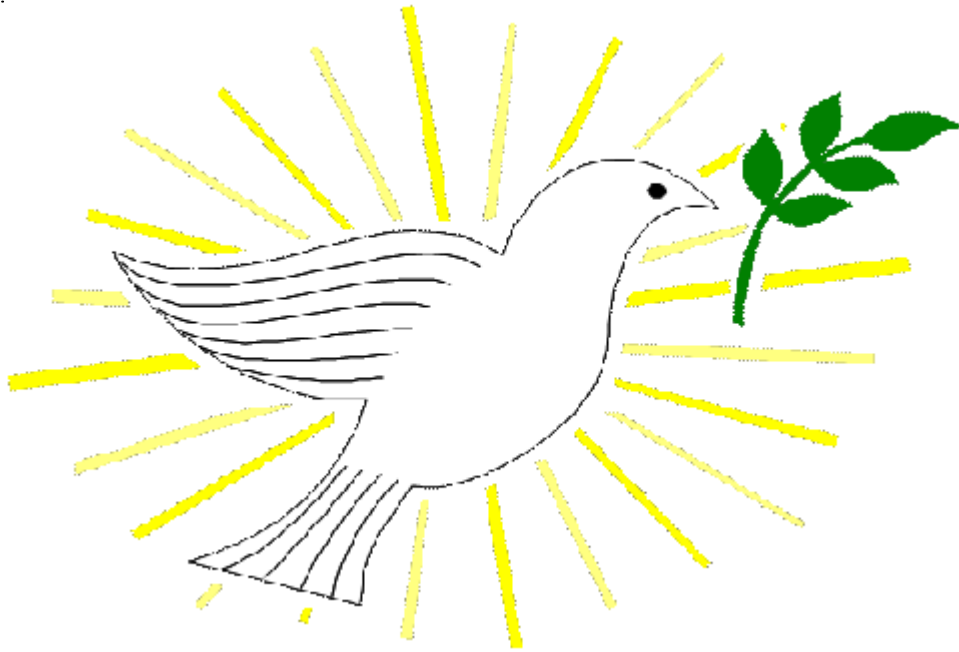
Boletín de Luz y Vida

Año LXXXVIII - Nº 367 JULIO - DIC. 2013

DISTRIBUCION GRATUITA

Asociación Espiritista Luz y Vida

Pasaje San Ignacio 3666 (C1231ADB) Buenos Aires - Argentina



Paz, amor y caridad.

**Fuera de la caridad no hay salvación.
Fuera de la caridad no hay verdadero espírita.**

ALLAN KARDEC

Órgano Informativo de la
Asociación Espiritista

Luz y Vida

Pje. San Ignacio 3666
(C1231ADB) Buenos Aires
Argentina

Teléfono : 4957-5633

Desde el interior (011)

Desde el exterior (5411)

E-mail:

aeluzyvida@yahoo.com.ar

Página web:

www.aeluzyvida.com.ar

Fundada en Buenos Aires

el 3 de febrero de 1910

Personería Jurídica N°

35224/4492

Fichero de Cultos N° **88**

Entidad de Bien Público N°

5876

**Afiliada a la Confederación
Espiritista Argentina**

Este órgano refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven solo a pedido de sus autores. Se acepta mantener correspondencia sobre los trabajos con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción de los artículos publicados en este Boletín, y se puede hacer uso de ellos por cualquier medio, sin alterar su contenido.

Dirección:

Comisión Experimental
Publicación Semestral
de Distribución Gratuita
Tirada: 250 ejemplares.

Editorial

Una de las características inherentes al ser humano es tener deseos de progresar y superarse. Sin embargo, en los tiempos que corren cuando pensamos en la superación, casi sin temor a equivocarnos, podríamos decir que prácticamente la totalidad de las personas solo piensan en la superación económica y material.

Primero los padres piensan en la educación de sus hijos: cuanto más preparados estén, más posibilidades de progreso y éxito tendrán. En las familias hacen grandes esfuerzos para que los hijos tengan acceso a la enseñanza universitaria y a la mayor cantidad de conocimientos posibles.

Luego, en los hogares existe el deseo, para hijos y padres por igual, de conseguir un trabajo no solo bien remunerado, sino que esté respaldado por empresas grandes y sólidas, de "prestigio", que brinden seguridad y permanencia. Los seres humanos acatan las reglas de juego de estos consorcios multimillonarios, trabajan jornadas de largas horas, dedican sus días de descanso también, concurren a cursos de capacitación, se esfuerzan por ir avanzando en los distintos cargos que se van produciendo en la pirámide organizacional. Y lo mismo se

puede aplicar para aquellas otras compañías que son medianas o pequeñas.

A nadie se le ocurre poner en duda que esto no sea necesario, que esto sea disparatado o que no tenga sentido. Todo lo contrario, se entiende que debe ser así porque esa es la ley del progreso material y económico.

Y nosotros no nos oponemos al progreso intelectual y material. La ley del trabajo es una ley de Dios y tenemos el deber, no solo de no ser una carga en la sociedad, sino de ganarnos el pan con el sudor de nuestra frente.

Sin embargo, no ocurre lo mismo cuando pensamos en el progreso moral y espiritual. En muchos casos, incluso, ni siquiera se piensa en ese aspecto.

No hay una verdadera toma de conciencia. Entre muchos jóvenes que se esfuerzan en sus carreras profesionales observamos que no ponen la misma dedicación al esfuerzo moral, y en algunos casos esa dedicación es nula.

Si observamos a nuestro alrededor nos damos cuenta de que el adelanto material e intelectual le ha ganado terreno al moral y espiritual. ¿Será porque el primero es más fácil; porque es "tangible"; porque

(Continúa en la página 26).

Pasajes de “El libro de los espíritus”

-) PRESENCIA DE ALLAN KARDEC

Dijo Cristo: “Hay muchas moradas en la casa de mi Padre”.

Sin Allan Kardec no alcanzaríamos a concebir que el Maestro se refirió a los mundos que pueblan la inmensidad cósmica, los que sirven de escuelas de experiencia a los fines del progreso espiritual.

Dijo Cristo: “Os es necesario nacer de nuevo”. Sin Allan Kardec no sabríamos que el Sublime Instructor no se expresó así con respecto a la mudanza íntima de la criatura humana en los breves momentos de su estada en la Tierra, y sí a la ley de la reencarnación.

Dijo Cristo: “Si tu mano te escandalizara, córtala; sería mejor para ti estar si ella que, teniéndola, perderte en el mal e ir al infierno”. Sin Allan Kardec no concluiríamos en que el Excelso Benefactor indicó, de tal manera, las grandes resoluciones del alma imperfecta tomadas con miras a su regeneración antes de renacer en la cuna terrestre, evitando así el caer en sufrimientos mayores en regiones inferiores a este planeta.

Dijo Cristo: “Quien viniere a mí y no dejare a su padre y a su madre, hijos y hermanos, no puede ser mi discípulo”.

Sin Allan Kardec no comprenderíamos que el Divino Orientador no nos solicita la deserción frente a los compromisos con los seres que amamos, pero sí nos invita a renunciar al placer de ser entendidos y seguidos de inmediato por ellos, teniendo además la obligación de comprenderlos y servirlos.

Dijo Cristo: “Perdonad no siete veces, sino setenta veces siete”.

Sin Allan Kardec no aprenderíamos que el Maestro no nos incita a la falsa superioridad de aquellos que anhelan el reino de los cielos para ellos solos, y sí nos hace sentir que el perdón es un deber puro y simple, y el único medio para no caer indefinidamente en las redes del mal.

Dijo Cristo: “Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres”.

Sin Allan Kardec desconoceríamos que al raciocinio no puede divorciárselo de los asuntos de la fe y que la religión debe ser sentida y practicada, investigada y estudiada para que no convirtamos al Evangelio en un museo de fanatismo y superstición.

Cristo revela. Kardec descubre.

Frente al 3 de octubre que nos recuerda el natalicio del Codificador, dirijamos a él, donde estuviere, nuestro homenaje de reconocimiento y de amor, por cuanto todos encontramos en Allan Kardec al inolvidable paladín de nuestra liberación.

EMMANUEL

(Página psicografiada por el médium Francisco Cándido Xavier, en Pedro Leopoldo, Minas Gerais, Brasil, la noche del 2 de octubre de 1961).

-) PENSAMIENTOS DE J. HERCULANO PIRES

Las obras de Allan Kardec son la única fuente verdadera del saber espírita. Quien no haya leído y estudiado esas obras con humildad y voluntad legítima de aprender, no conoce el espiritismo. Los que realmente estudian y comprenden la doctrina se sienten humildes

ante tanta grandeza y no pretenden pasar por maestros. Son colegas más aplicados que solo se esfuerzan por ayudar a sus compañeros de escuela en el aprendizaje necesario. La obra de Kardec aún no fue suficientemente estudiada. La mayoría de los espíritas estudiosos no consiguió penetrar todavía en la esencia de esa obra, que no fue escrita para un siglo, sino para muchos siglos.

Vigilancia, San Pablo, Brasil, año 1, número 1.

Las sesiones mediúnicas de adoctrinamiento común son de gran importancia para la prevención de obsesiones y el restablecimiento de los casos agudos. Los que hoy las menosprecian por considerarlas ridículas y, por lo tanto, nefastas para el concepto de la doctrina, simplemente no saben lo que hacen. [...] Las sesiones de adoctrinamiento y desobsesión incomodan a esas personas que solo quieren recibir comunicaciones tranquilas de espíritus superiores que les brinden los deleites de una oratoria sofisticada. Por eso aceptan y aplauden las medidas antiespíritas de supresión de las referidas sesiones, en que, por lo general, la mayoría de los comunicantes son espíritus sufrientes y rebeldes. [...] Vale más un pequeño centro que trata a los obsesidos, que una suntuosa institución en que los *tribunos* ostentosos llenan los salones con un palabrerío vacío.

en su libro *Mediumnidade*, capítulo XVI.

-) Duración de las penas futuras.

Capítulo II: Penas y goces futuros. Punto 7.

[...] «Tender hacia la unidad divina, tal es la meta de la humanidad. Para alcanzarla son necesarias tres cosas, a saber: justicia, amor y conocimientos. Y tres cosas también son las que a ella se oponen: ignorancia, odio e injusticia¹. Y bien, en verdad os digo que desvirtuáis esos principios fundamentales al comprometer la idea de Dios exagerando su

severidad. Y la comprometéis por partida doble al permitir que penetre en el espíritu de la criatura el pensamiento de que ella posee más clemencia, mansedumbre, amor y auténtica justicia que los que atribuíis al Ser Infinito. Incluso destruís la idea del infierno tornándola ridícula e inadmisibles para vuestras creencias, como lo es para vuestros corazones el aborrecible espectáculo de los verdugos, las hogueras y los tormentos del medioevo. ¿Cómo? Cuando la era de las ciegas represalias ha sido desterrada por siempre de las legislaciones humanas, ¿esperáis seguir manteniéndola idealmente? ¡Oh! Creedme, hermanos en Dios y en Jesucristo, creedme, o resignaos a dejar perecer entre vuestras manos todos vuestros dogmas antes que permitir que sean modificados; o bien, en caso contrario, revivificadlos, tornándolos accesibles a los bienhechores efluvios que los buenos esparcen sobre ellos en estos momentos. La idea del infierno con sus hornos ardientes, con sus calderas hirviendo puede ser tolerada, vale decir, podrá ser perdonable en un siglo de hierro, pero en el siglo diecinueve no es ya sino un fantasma vano, apropiado, cuando más, a llenar de pavor a los pequeñitos, y en el que esos mismos niños dejan de creer cuando se hacen mayores. Al persistir en esa mitología aterradora engendraréis la incredulidad, madre de toda desorganización

¹ Este fragmento de la comunicación de Pablo recuerda las tríadas druídicas sobre las cuales hay un interesante estudio de Kardec en la *Revista Espírita*, publicado en separata en el folleto *Espiritismo: antigüedad, evolución y propagación*, por el Club de Periodistas Espíritas de San Pablo. Véase, además, el libro de León Denis *El genio céltico y el mundo invisible*, editado por Jean Meyer en París, 1927. [Nota de J. H. Pires]. § Del libro de León Denis citado en último término hay una versión castellana con el sello de Editorial Víctor Hugo, Buenos Aires, 1958. [N. del T. al castellano].

social. Porque tiemblo al ver todo un orden social quebrantado y que se desploma sobre sus bases, carentes de sanción penal. Hombres de fe ardorosa y viva, vanguardia del día de la luz, ¡manos a la obra, pues! No para seguir manteniendo fábulas envejecidas y de aquí en adelante desacreditadas, sino para reavivar, revivificar la verdadera sanción penal bajo formas que estén en relación con vuestras costumbres y sentimientos y con las luces de vuestra época.

¿Quién es, en efecto, el culpable? Aquel que por una desviación, por un falso impulso del alma se aleja del objetivo de la creación, que consiste en el armonioso culto de lo bello y del bien, idealizados por el arquetipo humano, por el Enviado de Dios, por Jesucristo.

¿Y cuál es el castigo? La natural consecuencia derivada de ese falso impulso: una suma de dolores necesarios para que se hastíe de su deformidad mediante la experimentación del sufrimiento. El castigo es el aguijón que excita al alma por medio de la amargura, para que se repliegue en sí misma y retorne a la senda de la salvación. El objeto que se propone el castigo no es otro que la rehabilitación, la liberación del esclavo. Pretender que ese castigo sea eterno por una falta que no ha sido eterna, equivale a negarle toda razón de ser.

¡Oh! En verdad os digo, cesad, cesad de establecer un paralelo –en su eternidad– entre el bien, esencia del Creador, y el mal, esencia de la criatura. Sería crear con ello una penalidad injustificable. Antes por el contrario, afirmad la extinción gradual de los castigos y de las penas, mediante las transmigraciones y, entonces, consagraréis con la razón unida al sentimiento, la unidad divina».

Pablo, Apóstol

«Se quiere incitar al hombre al bien y desviarlo del mal con el cebo de las recompensas y el temor de los castigos,

pero si tales castigos son presentados de modo que la razón se rehúse a creer en ellos, no tendrán sobre el ser humano ninguna influencia. Muy al revés de esto, él lo rechazará todo: la forma y el fondo. Preséntesele, por el contrario, el porvenir de una manera lógica y entonces lo aceptará. El espiritismo le provee esa explicación.

La doctrina de la eternidad de las penas, en su sentido absoluto, hace del Ser Supremo un dios implacable. ¿Sería lógico decir de un monarca que es muy bueno, muy benévolo e indulgente, que solo quiere la ventura de aquellos que le rodean, pero que al mismo tiempo es celoso, vengativo, inflexible en su rigor, y que castiga con el peor de los suplicios a las tres cuartas partes de sus súbditos por una ofensa o una infracción a sus leyes, incluso a aquellos que las han transgredido porque no las conocían? ¿No entrañaría esto una contradicción? Ahora bien, ¿puede Dios ser menos bueno que lo que es capaz de serlo un hombre?

Y aquí se presenta otra contradicción: Visto que Dios todo lo sabe, conocía entonces, al crear a un alma, que ella fracasaría. En tal caso, esa alma ha sido, desde su formación, destinada a la infelicidad eterna. ¿Es esto posible y racional? En cambio, con la doctrina de la relatividad de la penas todo se justifica. Dios sabía sin duda, que aquella alma fallaría, pero le dio los medios de esclarecerse por su propia experiencia, por sus mismas faltas. Es menester que expíe sus errores para estar mejor afirmada en el bien, pero la puerta de la esperanza no se le cierra jamás, y Dios hace que el instante de su liberación dependa de los esfuerzos que ella realice para alcanzarla. He aquí, pues, algo que todo el mundo puede comprender, algo

que la lógica más minuciosa está en condiciones de admitir. Si las penas futuras hubieran sido presentadas desde este ángulo habría muchos menos escépticos. La palabra eterno se emplea muchas veces en el lenguaje vulgar, en el sentido figurado, para designar una cosa que es de larga duración y cuyo fin no se prevé aunque se sepa muy bien que ese fin existe. Decimos, por ejemplo, los “hielos eternos” de las altas montañas o de los polos, aunque sepamos, por una parte, que nuestro mundo físico puede tener un fin, y por la otra, que el estado de esas regiones pudiera modificarse a causa de una desviación normal del eje de la Tierra o debido a un cataclismo. El adjetivo eterno en este caso, no quiere significar “perpetuo hasta lo infinito”. Cuando padecemos una prolongada dolencia decimos que nuestro mal es eterno. ¿Qué tiene de extraño, entonces, que espíritus que vienen sufriendo desde hace años, centurias, milenios incluso, manifiesten otro tanto? Sobre todo, no olvidemos que puesto que su inferioridad no les permite ver el otro extremo de la ruta que están recorriendo, creen sufrir siempre, y esto representa para ellos una punición.

Por lo demás, la doctrina del fuego material, de los hornos y de los tormentos tomados del mito pagano del tártaro, ha sido en la actualidad, completamente abandonada por la alta teología y solo en las escuelas esos aterradores cuadros alegóricos son ofrecidos todavía como verdades positivas por unos pocos hombres más celosos que iluminados, y esto sin razón alguna, porque esas imaginaciones jóvenes, una vez que hayan vuelto en sí de su espanto, podrán pasar a engrosar el número de los incrédulos. La teología reconoce hoy que el vocablo fuego se utiliza en un sentido figurado y debe entenderse como un fuego

moral. Aquellos que, como nosotros, han seguido las peripecias de la vida y sufrimientos de ultratumba por medio de las comunicaciones espíritas, han podido convencerse de que, por no tener esos padecimientos nada de material, no son ellos menos dolorosos². En lo que toca a su duración, ciertos teólogos empiezan a admitirla en el sentido restrictivo que le hemos dado en párrafos anteriores y piensan que, en efecto, la voz “eterno” puede entenderse como refiriéndose a las penas en sí, en cuanto son consecuencias de una ley inmutable, y no respecto de su aplicación a cada individuo. El día en que la religión acepte esta interpretación, así como algunas otras que son igualmente el resultado del progreso de las luces, recobrará ella muchas ovejas descarriadas».

(Comentario de Allan Kardec sobre el párrafo anterior. Extraído del Capítulo II, Penas y goces futuros, Punto VII: Duración de la penas futuras; “El libro de los espíritus”).

²Ver en la Revista Espírita, las “Charlas familiares de ultratumba”. [Nota de J. H. Pires].

Invitación a la Paciencia

El tiempo es un maestro eficiente que a todos enseña en el momento adecuado, con la lección precisa, plasmando lo que cada uno necesita para su propio bien.

Jesús acompaña e inspira el progreso de la Tierra y pacientemente espera que el hombre se dirija hacia Él, a fin de que -como encargado de nuestra felicidad- pueda guiarnos por el camino que conduce a Dios.

En todas las circunstancias, entonces, ten paz y paciencia para el éxito del cometido iniciado.

Joanna de Ângelis / Divaldo P. Franco -
Libro *Invitaciones de la vida*

Relatos de un espejo

(Cuento presentado en el certamen literario organizado por la FAdEME. Ganó la 1.^a Mención y su autora es la hna. María Laura Urzanquir de Luz y Vida).

Era tarde. El silencio era casi abrumador. Solo el eco de mis pasos se ofrecía de acompañante. Me dirigí hacia mi habitación y observé que mi reloj mencionaba que eran las diez de la noche. El tiempo que ha de ser el enemigo imbatible del hombre, que no podemos detener ni apresurar a nuestro antojo. Los minutos avanzan de prisa, avanzan como lo hacen las hojas en una tarde fresca de otoño. Se deslizan en la vereda como si el viento enfurecido les gritara.

Me puse de pie frente a mi gran armario de roble. Abrí su puerta y en su contracara el espejo esbozaba con perfecta simetría mi imagen. Cerré por un instante los ojos, los abrí, miré y volví a refregarlos. Allí estaba, no ya mi reflejo, sino el de un hombre mayor avanzado en años. Sus arrugas delineaban una ortografía perfecta en su rostro. Sus cabellos blanquecinos como copos nevados. De mirada profunda y suave. Me invitó a pasar del otro lado. Dudé. Dudé como lo hace un niño al decidir tomar sus medicinas que lo aliviarán. Finalmente me decidí. Al cruzar el umbral, una extensa pradera se presentaba ante mí. El sol cálido, radiante, abrasando los pastizales que bajo nuestros pies se reposaban. Nos sentamos en una piedra, bajo un gran álamo, y rápidamente entablamos un diálogo.

–¿Cómo ha de llamarse usted? –le dije.

–Don Seferino –refirió– aunque los que me conocen bien me apodan SABIO.

–¿Por qué así lo llaman?

–Porque dicen que muchos caminos estos pies han recorrido, muchos montes han escalado, caminos sinuosos, las inclemencias del tiempo: el calor abrasador del verano, el frío desolador del invierno. En fin, cuánto estas manos han trabajado, cuántos campos he sembrado para cosechar más tarde; mas nada se pierde, mas nada es olvidado.

De pronto una luz resplandeciente me cegaba. No era algo ajeno, era su pecho el que brillaba, de un alma buena y noble, era su esencia la que brotaba.

–Mas no caiga usted en la incredulidad ni crea de la vida historias fantásticas, la vida simple y razonada es del hombre su mejor espada. En las luchas cotidianas, en las penas calladas se encuentran el progreso y la felicidad como punto de llegada.

–¿Y sus maletas? –curioso irrumpí.

–¿Para qué las necesito? Todo lo que se requiere se lleva aquí –y me indicó su corazón–. Lo demás sobra, mas nada quedará. En cada vida que uno renace los objetos no se llevarán. Vea hacia el horizonte, ¿no divisa usted los límites de esta pradera trazada? ¿No observa luego que ya no hay más nada?

–No. La verdad que no –insistí.

–Pues claro hombre –y sonrió–. La nada no existe –exclamó.

Me despedí. Al regreso me encontré con varias personas que me proporcionaron extraña impresión. Un hombre, alto, elegante y refinado, vestido de traje y con una galera algo antigua quizás.

–Buenas –le dije.

–Buenas –me contestó con tono seco. Se quitó su vistosa galera y comprobé que no era tan alto como aparentaba ser, medía unos cuantos centímetros menos, sólo que aparentaba ser

más de lo que en verdad era.

–Me llamo ORGULLO –y muy de prisa se retiró.

Más adelante me encontré con una bella y joven mujer de atuendos muy brillosos, de telas sedosas y abultadas.

–Buenas tardes bella.

–Buenas tardes. Me llamo VANIDAD.

Tomé entre mis manos la tela de su vestido y comprobé cómo el brillo se difuminaba, las telas se desvanecían entre mis manos igual que se escurre el agua entre los dedos. Presumía de ser la mejor y la más bonita. Aunque si observaba con detenimiento el reflejo que el agua le devolvía, podía ver los defectos que aún no veía o callaba.

Metros más adelante me llamó la atención un niño glotón que sus dulces devoraba, sin importarle la mirada de los niños que lo rodeaban.

–Me llamo EGOÍSTA.

–Acabarás quedándote solo si no sabes compartir, a los demás podrías asistir.

–Pues no me importa –dijo–. Déjeme usted de interrumpir

Finalmente me encontré con una mujer vestida de manera muy sencilla, de voz apacible y suave.

–Me llamo CARIDAD, habito donde se encuentra el amor y la esperanza.

–¿Por qué oculta sus manos en los bolsillos?

–Porque la caridad no presume. –Su mirada me animaba, me reconfortaba–. Así es el amor, todo da y nada reclama. Recuerde, ya lo dijo el Maestro. “Sólo por el amor será salvo el hombre”. A lo que otro maestro llamado Kardec añadió: “Fuera de la caridad no hay salvación posible, fuera de la caridad no hay verdadero espíritu”.

Y se retiró para seguir leyendo unos libros que flotando a su alrededor se hallaban.

Un sonido ensordecedor me anunciaba que un nuevo día llegaba. ¡Despierta! Son las diez de la mañana.

DULCE ABRIL

Mensaje mediúmnico recibido en Luz y Vida

Buenas noches queridos hermanos de Luz y Vida, feliz mi espíritu de estar nuevamente con ustedes compartiendo la tarea. Mucho se ha leído hoy y nosotros desde el espacio sabemos que muchos hermanos encarnados de la escuela no se sienten atraídos por este tipo de tareas. También sabemos igual que ustedes, que hay quienes no vienen a la sesión cuando saben que hay lectura de estudio.

Hemos reiterado de manera consecuente la importancia de conocer en profundidad la doctrina espiritista. Primero hay que amarla, eso es condición fundamental, pero hay que conocerla, mis queridos hermanos, porque en

los momentos que corren, en los momentos modernos, ustedes mismos han mencionado el avance de la tecnología, de la ciencia, la difusión que está al alcance de la mano de cualquiera. Pero es parte de conocimientos mezclados, algunos correctos y ciertos, pero otros muy equivocados. Entonces, si ustedes se dicen espiritistas, son los primeros que deben tener muy en claro la codificación del hermano Kardec.

No les pedimos que argumenten y discutan con sus hermanos de la tierra; sí les pedimos que defiendan la doctrina según los libros del hermano Kardec. Esa, podríamos decir si se

permite un término un poco fuerte, es la única exigencia que desde el espacio venimos a decirles a pedido de los seres superiores.

Hermanos, ustedes son soldados del espiritismo, soldados que no levantan espada de violencia ni de lucha, sino que levantan emblemas de amor, caridad, tolerancia y comprensión. Pero nadie dijo que los buenos sentimientos no están unidos al conocimiento, y en estos momentos es imperioso, que conozcan en profundidad la doctrina, para que cuando vean afirmaciones erradas, cuando escuchen disertaciones equivocadas, ustedes interiormente puedan detectarlas y sepan que no es lo que está en los libros dictados. Y en algún momento de esa lectura o esa disertación, con todo el amor que su espíritu les permite, tienen que hacer saber su postura, queridos hermanos, no pueden permitir con el silencio que se difundan ideas bajo el nombre de espiritismo que no están contempladas en los libros codificados por el maestro Kardec.

Es una obligación moral, que todo buen soldado espírita tiene; reitero, con amor, con suavidad, con tolerancia y benevolencia, pero no en silencio, porque quien calla otorga y ustedes no pueden ser cómplices de ideas equivocadas que transitan en los distintos centros.

Algunos hermanos no lo hacen con mala intención, podríamos decir que se dejan llevar entusiasmados por la idea y no se dan cuenta de que deben ir a la fuente para cotejar si esa idea tiene algún viso de razonabilidad. Pero hay otros hermanos que de manera avezada y muy intencionadamente tergiversan la doctrina.

Ustedes son los guardianes, ustedes son los soldados, y el maestro Kardec desde el espacio guía y quiere la doctrina de los espíritus; porque no es del hermano Kardec, ustedes bien lo saben que la doctrina es de los espíritus y debe ser bien comprendida, bien difundida y bien defendida. No dejen de estudiar, no dejen de leer, no dejen de comentar, mis hermanos. Saben

que el espiritismo tiene varias aristas: es ciencia, es filosofía, es religión, es amor, es estudio, son las sesiones mediúnicas, pero también es el conocimiento intelectual.

No en vano los seres superiores del espacio se apoyaron en un hermano intelectualmente superior como fue Alan Kardec. Era necesario ese grado de intelectualidad y de conocimientos para que la tarea se realizara. Obviamente que antes del intelecto del hermano Kardec vieron el amor y la humildad inmensa que este hermano tenía, pero sin el intelecto, sin un pensamiento científico que avala esta filosofía, esta doctrina, esta ciencia y esta religión, la tarea no hubiera sido posible; fue bien razonada, queridos hermanos.

Sigan adelante, no duden de que hoy el salón estuvo lleno; han venido muchos hermanos del espacio a nutrirse y a beber de los conocimientos de los libros del hermano Kardec, así que nunca estarán solos en la sesión, aunque físicamente se pregunten ¿por qué somos tan pocos?

En definitiva, cada uno con su libre albedrío tendrá que rendir cuentas y hacerse cargo cuando vuelva al espacio, cuando le pregunten: “¿Has cumplido con lo prometido?”. Cada uno interiormente en su conciencia sabe lo que ha hecho.

Siempre los alentaremos, siempre les daremos las fuerzas, siempre alimentaremos la fe para que puedan hacer el trabajo.

Mis hermanos queridos, depende de ustedes como bien lo saben. No olviden nunca que el amor de nuestro Padre y que la ayuda del mundo espiritual siempre estará a vuestro lado.

Les dejamos unos fluidos del espacio que forman ramilletes de flores que se están depositando en sus regazos para que lleven a sus hogares y también alcance a sus seres queridos, para que haya armonía, serenidad y paz en estos momentos.

Que Dios los bendiga y será hasta la próxima.

Vocabulario de la vida

Pequeño diccionario para entender más profundamente el significado de algunas palabras muy importantes en la vida de una persona, explicadas con el sentimiento, sin la formalidad de las reglas gramaticales o ataduras filosóficas.

El texto fue extraído del libro “El hombre que vino de la sombra”, de Luiz Gonzaga Pinheiro.

-) **Adiós:** Cuando un corazón que se va deja la mitad con quien se queda.
-) **Adoctrinamiento:** Cuando una persona conversa con el espíritu, colocando el corazón en cada palabra.
-) **Amigo:** Es alguien que se queda para ayudar cuando todos los demás se alejan.
-) **Amor al prójimo:** Cuando un extraño pasa a ser el amigo que todavía no abrazamos.
-) **Caridad:** Cuando una persona tiene hambre y compartimos con ella la única galleta que tenemos.
-) **Cariño:** Cuando no encontramos ninguna palabra para expresar lo que sentimos y lo hablamos con las manos, colocando una caricia en cada dedo.
-) **Celos:** Cuando el corazón se retuerce porque no confía en sí mismo.
-) **Comprensión:** Cuando un anciano camina lentamente delante de nosotros y, aunque tenemos prisa, no lo apuramos.
-) **Cordialidad:** Cuando amamos mucha a una persona y tratamos a todos los demás como a ella.
-) **Enemistad:** Cuando una persona empuja bien lejos la línea del afecto.
-) **Envidia:** Cuando una persona todavía no descubrió que puede ser mejor que otra.
-) **Evangelio:** Es un libro que solo se lee bien con el corazón.
-) **Evolución:** Cuando avanzamos y sentimos el deseo de buscar a los que van quedando atrás.

-
-) **Fe**: Cuando una persona dice que va a escalar el Everest y su corazón ya lo considera un hecho.

 -) **Hijos**: Cuando Dios pone una joya en nuestras manos y nos recomienda cuidarla.

 -) **Lágrima**: cuando un corazón triste pide a los ojos que hablen por él.

 -) **Lealtad**: Cuando una persona prefiere morir a traicionar a quien ama.

 -) **Luto**: Es una espina en el corazón que tarda en desaparecer.

 -) **Maldad**: Cuando le arrancamos las alas al ángel que deberíamos ser.

 -) **Muerte**: Es una separación con aroma de eternidad.

 -) **Nietos**: Cuando Dios envía ángeles para alegrar a los abuelos.

 -) **Nostalgia**: Cuando estando lejos de algo querido sentimos deseos de volar para reencontrarlo.

 -) **Odio**: Cuando plantamos trigo todo el año esperando que madure y una persona lo quema todo en un día.

 -) **Orgullo**: Cuando una persona se siente hormiga y quiere convencer a los demás de que es un elefante.

 -) **Paz**: Es el premio de quien cumple honestamente con su deber.

 -) **Perdón**: Es liberar al corazón del peso de una enorme piedra.

 -) **Pereza**: Cuando un virus entra en la voluntad y la enferma.

 -) **Perfume**: Cuando reconocemos a quienes nos agradan aun con los ojos cerrados.

 -) **Pesimismo**: Cuando una persona pierde la capacidad de ver la vida en colores.

-) **Rabia:** Cuando colocamos una muralla en el camino de la paz.

-) **Simplicidad:** Es el comportamiento de quien comienza a ser sabio.

-) **Sinceridad:** Nos expresamos como si la persona a quien nos dirigimos estuviera al otro lado del espejo.

-) **Soledad:** Estamos rodeados de gente, pero nuestro corazón no ve a nadie alrededor.

-) **Superfluo:** Cuando nuestra sed necesita una gota de agua y pedimos un río entero.

-) **Ternura:** Alguien nos mira y sus ojos brillan como dos estrellas.

-) **Vanidad:** Una persona abdica de su esencia a favor de otra, generalmente peor.

Tormentas

Cuentan que un día un campesino le pidió a Dios le permitiera mandar sobre la naturaleza para que –según él– le rindieran mejor sus cosechas, y Dios se lo concedió.

Entonces, cuando el campesino quería lluvia ligera, así sucedía; cuando pedía sol, este brillaba en todo su esplendor; si necesitaba más agua, llovía regularmente, etc.

Pero cuando llegó el tiempo de la cosecha, su sorpresa y estupor fueron grandes porque resultó un total fracaso.

Desconcertado y medio molesto, le preguntó a Dios por qué todo resultó así, si él había puesto los climas que creyó convenientes. Pero Dios le contestó: “Tú pediste lo que quisiste, mas no lo que de verdad te convenía. Nunca pediste tormentas y estas son muy necesarias para limpiar la siembra, ahuyentar las aves y animales que la consuman y purificarla de plagas que la destruyan”.

Así nos pasa. Queremos que nuestra vida sea puro amor y dulzura, nada de problemas.

Optimista no es aquel que no ve las dificultades,

sino aquel que no se asusta ante ellas, que no se echa para atrás.

Por eso podemos afirmar que las dificultades son ventajas; las dificultades hacen madurar y crecer a las personas.

Hace falta una verdadera tormenta en la vida de una persona para hacerla comprender cuánto se ha preocupado por tonterías, por chubascos pasajeros.

Lo importante no es huir de las tormentas, sino tener fe y confianza en que pronto pasarán y nos dejarán algo bueno en nuestra vida.

Hay derrotas que tienen más dignidad que la victoria. Una retirada a tiempo es, en sí, una victoria.

El primer éxito no significa victoria y el primer fracaso no significa derrota.

Pregúntate si lo que estás haciendo hoy te acerca al lugar en el que quieres estar mañana.

Antes de poner una barrera en tu vida, recuerda lo que vas a dejar dentro y lo que quedará afuera.

Dios guarde tu camino.

(Colaboración acercada. Autor desconocido por nosotros).

La Génesis, los milagros y las profecías según el Espiritismo de Allan Kardec

(Continuación).

El diluvio bíblico

4. El diluvio bíblico, llamado también gran diluvio asiático, no puede ser puesto en duda. El levantamiento de una parte de las montañas de esta región, como ocurrió en México, debe haberlo producido. En apoyo de esta opinión, conocemos la existencia de un mar interior que se extendía en épocas pasadas desde el mar Negro hasta el océano Boreal, hecho corroborado por las observaciones geológicas. El mar de Azoff, el mar Caspio –cuyas aguas son saladas, aunque no se comunican con ningún otro mar–, el lago Aral y los incontables lagos diseminados en las inmensas planicies de Tartaria y en las estepas rusas, parecen ser restos de aquel antiguo mar. Durante el levantamiento de las montañas del Cáucaso con posterioridad al diluvio universal, una parte de esas aguas fue expulsada hacia el norte, en dirección al océano Boreal y otra de ellas hacia el centro, en dirección al océano Índico. Estas aguas inundaron y asolaron, precisamente, la Mesopotamia y toda la región habitada por los ancestros del pueblo hebreo. Aunque este diluvio se haya extendido sobre una región bastante vasta, un hecho probado hoy es que solo fue local, que no pudo haber sido motivado por la lluvia ya que, por más abundante y continua que haya podido ser durante cuarenta días, el cálculo demuestra que la cantidad de agua caída no pudo ser lo bastante abundante como para cubrir toda la Tierra, hasta tapar incluso las montañas más elevadas.

Para los hombres de entonces, que solo conocían una zona muy limitada de la superficie del globo

y que, además, no poseían idea alguna de su configuración, desde el momento en que la inundación invadió los países conocidos, a ellos debió figurárseles la del mundo entero. Si a esta creencia se agrega la forma imaginaria e hiperbólica propia del estilo oriental, no nos sorprenderá ya la exageración del relato bíblico.

5. El diluvio asiático es evidentemente posterior a la aparición del hombre sobre la Tierra, ya que el recuerdo del mismo se conservó por tradición en todos los pueblos de esta parte del mundo, consagrándolo en sus teogonías¹. Es igualmente posterior al gran diluvio universal que marcó la entrada en el período geológico actual. Cuando se habla de hombres y animales antediluvianos, se hace referencia al primer cataclismo.

¹ La leyenda sobre el diluvio relata, en los libros de los Vedas, que Brahma, transformado en pez, se dirigió al piadoso monarca Vaivaswata y le dijo: “El momento de la disolución del universo llegó. Muy pronto todo lo que existe sobre la Tierra será destruido. Es necesario que construyas un navío, en el que te embarcarás después de haber juntado granos de todos los vegetales. Me esperarás sobre ese navío y yo vendré a ti con un cuerpo sobre la cabeza que hará que tú me reconozcas”. El santo obedeció, construyó un navío, se embarcó y se ató a un cable muy fuerte del cuerno del pez. El navío fue arrastrado durante muchos años con extrema rapidez a través de las tinieblas de una tempestad tremenda, llegando finalmente a la cima del monte Himawata (Himalaya). Brahma recomendó a Vaivaswata que crease a todos los seres y volviese a poblar la Tierra.

Revoluciones periódicas

6. Además de su movimiento anual alrededor del Sol que produce las estaciones, de su movimiento de rotación sobre sí misma en 24 horas, que es la causa del día y la noche, la Tierra presenta un tercer movimiento que se cumple en aproximadamente 25.000 años (más exactamente 25.868 años), que origina el fenómeno designado en astronomía con el nombre de “precesión de los equinoccios” (cap. V, n.º 11).

Ese movimiento, imposible de explicar en pocas palabras, sin figuras y sin demostración geométrica, consiste en una especie de balanceo circular comparable al de un trompo a punto de detenerse. Como consecuencia de este balanceo el eje de la Tierra, cambiando de inclinación, describe un doble cono cuya punta está en el centro de la Tierra y las bases abrazan a las superficies circunscritas por los círculos polares, es decir, de una amplitud de 23 grados y medio de radio.

7. El equinoccio es el instante cuando el Sol, pasando de un hemisferio al otro, se halla perpendicular sobre el ecuador, lo que acontece dos veces al año, hacia el 21 de marzo, cuando el Sol regresa al hemisferio boreal y hacia el 22 de septiembre, cuando regresa al hemisferio austral.

Pero como consecuencia de un cambio gradual en la oblicuidad del eje, que produce una variación en la oblicuidad del ecuador sobre la eclíptica, el momento preciso del equinoccio

La analogía entre esta leyenda y el relato bíblico de Noé es sorprendente. De la India pasó a Egipto junto con otras numerosas creencias. Ahora bien, como los Vedas son libros anteriores al de Moisés, el relato que nos hacen del diluvio no puede ser una imitación del que nos hace este. Por lo tanto, es probable que Moisés, estudioso de las doctrinas de los sacerdotes egipcios, haya obtenido la suya de ellos. [Nota de Allan Kardec].

se adelanta cada año algunos minutos (25 minutos y 7 segundos). Es precisamente este adelanto el que recibe el nombre de precesión de los equinoccios (del latín *procedere*, ir adelante; de *proe*, antes, y *cedere*, ir; y *aequinocium*, de *aequus*, igual, y *nox*, noche).

Estos pocos minutos, con el tiempo, suman horas, días, meses y años. Por tal razón, el equinoccio de primavera, que se produce actualmente en marzo, tendrá lugar en algún momento, en febrero, después de enero, más tarde en diciembre y, en ese entonces, el mes de diciembre tendrá la temperatura del mes de marzo y marzo la de junio, y así sucesivamente hasta que, volviendo al mes de marzo, las cosas retornarán al estado actual, lo que ocurrirá en 25.868 años, para volver a comenzar la misma revolución indefinidamente².

8. Resulta, de ese movimiento cónico del eje, que los polos de la Tierra no miran constantemente a los mismos puntos del cielo. Que la estrella polar no será siempre polar. Que los polos gradualmente se hallan más o menos

² **La precesión de los equinoccios produce otro cambio, el que se opera en la posición de los signos del zodiaco.**

La Tierra gira alrededor del Sol en un año, y a medida que avanza, el Sol se encuentra cada mes frente a una nueva constelación. Estas constelaciones son doce, a saber: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpión, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Se las denomina constelaciones zodiacales, o signos del zodiaco, y forman un círculo en el plano del ecuador terrestre. De acuerdo con el mes de nacimiento de un individuo, se decía que nació bajo tal signo: de ahí los pronósticos de la astrología. Pero, como consecuencia de la precesión de los equinoccios, ocurre que los meses no corresponden más a las mismas constelaciones. Por ejemplo: quien nace en el mes de julio no pertenece más al signo de Leo, sino al de Cáncer. De esta forma se desmorona la idea supersticiosa ligada a la influencia de los signos (cap. V, n.º 12). [Nota de Allan Kardec].

inclinados hacia el Sol y reciben rayos más o menos directos. De donde deducimos que, por ejemplo, Islandia y Laponia que se encuentran sobre el círculo polar, podrán, en algún momento, recibir rayos solares como si se encontrasen en la latitud de España o Italia, y en la posición extrema opuesta, España e Italia podrán tener la temperatura de Islandia y Laponia, y así sucesivamente con cada renovación del período de 25.000 años³.

9. Las consecuencias de este movimiento no pudieron aún ser determinadas con precisión, porque solo ha podido observarse una muy pequeña parte de su revolución. Por lo tanto, sobre este tema todas son presunciones, algunas con un cierto grado de probabilidad.

Estas consecuencias son:

1) El calentamiento y enfriamiento alternativo de los polos y, en consecuencia, la fusión de los hielos polares durante la mitad del período de 25.000 años y su nueva formación durante la otra mitad de este período. De donde resultaría que los polos no estarían condenados a la esterilidad perpetua, sino que disfrutarían a su turno del papel de los beneficios de la fertilidad.

2) El desplazamiento gradual del mar que invade poco a poco tierras y se retira de otras para volver a abandonarlas y regresar a su antiguo lecho. Este movimiento periódico, renovado indefinidamente, constituiría una verdadera marea universal de 25.000 años.

La lentitud con que se opera este movimiento de mar lo vuelve casi imperceptible para cada generación. Pero es sensible al cabo de algunos siglos. No puede ocasionar ningún cataclismo súbito, porque los hombres, de generación en

³ El desplazamiento gradual de las líneas de igual temperatura, o isotérmicas, fenómeno reconocido por la ciencia de manera tan positiva como el desplazamiento del mar, constituye un hecho material en apoyo de esta teoría. [Nota de Allan Kardec].

generación, se retiran a medida que el mar avanza y, al mismo tiempo, avanzan sobre las tierras de las que el mar se retira. A esta causa, más que probable, algunos sabios atribuyen el alejamiento del mar en ciertas costas y su invasión en otras.

10. El desplazamiento lento, gradual y periódico del mar es un hecho demostrado por la experiencia y atestiguado por numerosos ejemplos en todos los puntos del globo. Su consecuencia es el mantenimiento de las fuerzas productivas de la Tierra. Esa larga inmersión constituye un descanso, durante el cual las tierras sumergidas recuperan los principios vitales agotados en razón de una producción no menos larga. Los inmensos depósitos de materias orgánicas, formados por la estancia de las aguas durante siglos y siglos, conforman los abonos naturales periódicamente renovados, mientras las generaciones se suceden sin advertir esos cambios⁴.

⁴ Entre los hechos más recientes que prueban el desplazamiento del mar, podemos citar los siguientes:

En el golfo de Gascuña, entre el viejo Soulac y la torre de Cordouan, cuando el mar está calmo, se pueden ver en el fondo del agua los lienzos de la pared de una muralla: son los restos de la antigua y gran ciudad de Noviomagus, invadida por el mar en el año 580. El islote de Cordouan, ligado a ese entonces a la costa, se halla hoy a 12 kilómetros de la misma.

En el canal de la Mancha, sobre la costa de Havre, el mar gana terreno al día a día y mina los alcantilados de Sainte-Adresse, que se desmoronan poco a poco. A dos kilómetros de la costa, entre Saint-Adresse y el cabo de la Hève, se encuentra el banco del Eclat, en otras épocas al descubierto y unido a tierra firme. Antiguos documentos constatan que sobre ese emplazamiento, por donde hoy se navega, existía la ciudad de Saint-Denis-Chef-de-Caux. El mar invadió el lugar en el siglo XIV y la iglesia desapareció bajo el agua en el año 1378. Se dice que cuando el tiempo está calmo se ven los restos en el fondo del mar. Sobre casi

Cataclismos futuros

11. Las grandes conmociones terrestres tuvieron lugar cuando la corteza sólida, por su poco espesor, sólo ofrecía una débil resistencia a la efervescencia de las materias incandescentes de su interior. Fueron disminuyendo la intensidad y generalidad a medida que la corteza se consolidó. Numerosos volcanes se hallan en la actualidad apagados y otros se encuentran recubiertos por terrenos de formación posterior. Indudablemente podrán producirse aún perturbaciones locales como consecuencia de erupciones volcánicas, de apertura de nuevos volcanes y de inundaciones súbitas de ciertas comarcas, al paso que algunas islas podrán surgir del mar y otras hundirse en él. Pero en el momento de los cataclismos generales, como fueron aquellos que marcaron los grandes períodos geológicos, ya pasó. La Tierra tomó

toda la extensión del litoral holandés, el mar se retiene a fuerza de diques, que se rompen de tiempo en tiempo. El antiguo lago Flevo, reunido al mar en 1225, forma hoy el golfo de Zuyderzée. Esta irrupción de océano devoró numerosas ciudades.

De acuerdo con esto, el territorio ocupado por París y toda Francia será un día, nuevamente, invadido por el mar, como ya lo fue varias veces, según prueban las observaciones geológicas. Las partes montañosas formarán islas, como lo son hoy Jersey, Guernesey e Inglaterra, en otras épocas contiguas al continente. Se navegará por sobre las comarcas que hoy se recorren en ferrocarril. Los navíos llegarán a Montmartre, al monte Valérien, a las colinas de Saint-Cloud y Meudon. Los bosques y los bosquillos por donde se pasea serán amortajados por las aguas, recubiertos de limo y poblados por peces en vez de pájaros. El diluvio bíblico no pudo ser motivado por esto, ya que la invasión de las aguas fue súbita y su estancia corta, mientras que de otra forma hubiese sido de muchos miles de años y duraría aún, sin que los hombres se hubiesen dado cuenta de ello. [Nota de Allan Kardec].

un lugar que, sin ser absolutamente invariable, resguardará en adelante al género humano de las perturbaciones generales, sin contar las causas desconocidas, extrañas a nuestro mundo que, por consiguiente, nadie podría prever.

12. En cuanto a los cometas, hoy nadie teme su influencia, que se sabe más saludable que perjudicial, ya que su destino parece ser el de aprovisionar a los mundos –si se puede decir así–, obsequiándoles los principios vitales que reunieron durante su marcha a través del espacio y en la vecindad de los soles. Serían más bien fuentes de prosperidad que mensajeros de desgracias. En razón de su naturaleza fluidica, hoy totalmente constatada, (cap. VI, n.º 28 y ss.), no se puede temer un choque violento, ya que, en el caso de que uno de ellos se topase con la Tierra, sería esta última la que pasaría a través del cometa como por entre un manto de neblina. Su cola tampoco es temible. No es otra cosa que la reflexión de la luz solar en la inmensa atmósfera que los circunda, ya que está constantemente dirigida hacia el lado opuesto al Sol y cambia de dirección de acuerdo con la posición de ese astro. Esa materia gaseosa podría también, como consecuencia de la rapidez de su marcha, formar una especie de cabellera como el surco que deja el barco o el humo de la locomotora. Por otra parte, numerosos cometas ya se han aproximado a la Tierra sin causar daño alguno. En razón de sus densidades respectivas, la Tierra ejercería sobre el cometa una atracción mayor que la del cometa sobre ella. Solo un resto de los viejos prejuicios puede inspirar temores sobre su presencia⁵.

⁵ En 1861 un cometa atravesó la ruta de la Tierra veinte horas de distancia antes que esta, que debió hallarse sumergida en su atmósfera, sin que haya ocurrido accidente alguno. [Nota de Allan Kardec].

(Continuará en el próximo número).

Revista Espírita

Periódico de
Estudios

Psicológicos

Publicado bajo la
dirección de

Allan Kardec

PRIMER AÑO

1858

ESPÍRITUS
IMPOSTORES

El falso Padre Ambroise

Uno de los escollos que presentan las comunicaciones espíritas es el de los espíritus impostores que pueden inducir al error bajo su identidad y que, al abrigo de un nombre respetable, tratan de pasar sus groseros absurdos. En muchas ocasiones explicamos sobre ese peligro, que deja de serlo para quien examina, al mismo tiempo, la forma y el fondo del lenguaje de los seres invisibles con los que se comunican. No podemos repetir aquí lo que dijimos al respecto: léase atentamente en esta Revista, en El Libro de los Espíritus, y en nuestra Instrucción Práctica, y verán que nada es más fácil que prevenirse contra semejantes fraudes, por poco que en eso se coloque de buena

voluntad. Reproduciremos solamente la comparación siguiente, que citamos en alguna parte: Suponiendo que en un cuarto vecino al que estáis, estuvieran varios individuos que no conocéis, que no podéis ver, pero que oís perfectamente. ¿No sería fácil reconocer por su conversación si son ignorantes o sabios, hombres honestos o malhechores, hombres serios o atolondrados, personas de buena compañía o groseras?

Tomemos otra comparación sin salirnos de nuestra humanidad material. Supongamos que un hombre se nos presenta bajo el nombre de un distinguido literato. Ante ese nombre, lo recibís con todo el respeto debido a su mérito supuesto, pero él se expresa como un cargador. Reconoceréis el engaño y lo expulsaréis como impostor.

Lo mismo ocurre con los espíritus: son reconocidos por su lenguaje. El de los espíritus superiores es siempre digno, en armonía con la sublimidad de los pensamientos; jamás la trivialidad manchará la pureza. La grosería y la bajeza de las expresiones no pertenecen más que a los espíritus inferiores. Todas las cualidades y todas las imperfecciones de los espíritus se revelan por el lenguaje y, con razón, se les puede aplicar este adagio de un célebre escritor: “El estilo

es el hombre”.

Esas reflexiones nos las sugirieron por un artículo que encontramos en *Spiritualiste de la Nouvelle-Orléans*, de diciembre de 1857. En una conversación que se estableció, por intermedio del médium, entre dos espíritus, uno dijo llamarse padre Ambroise y el otro, Clément XIV. El padre Ambroise fue un respetable eclesiástico fallecido en Louisiana en el siglo pasado; era un hombre de bien, de gran inteligencia y dejó un recuerdo venerado.

En ese diálogo, donde lo ridículo disputa con lo innoble, es imposible equivocarse sobre la calidad de los interlocutores y es necesario convenir que los espíritus que lo hicieron tomaron pocas precauciones para enmascararse, porque ¿cuál es el hombre de buen sentido que, en un solo instante, podría suponer que el padre Ambroise y Clément XIV pudiesen descender a tales trivialidades, que se parecen a un espectáculo teatral? Comediantes de más baja categoría que parodiasen esos dos personajes no se expresarían de otra manera.

Estamos persuadidos de que el círculo de Nueva Orleans donde ocurrió el hecho lo comprendió como nosotros; dudarle sería injuriarlos. Lamentamos que ni bien lo publicaron no lo hayan hecho

seguido de algunas observaciones correctivas que pudiesen impedir que las personas superficiales lo tomaran como una muestra de estilo serio del más allá. Sin embargo, nos apresuramos a decir que ese círculo no solo tiene comunicaciones de ese género, sino también de otro orden diferente, donde se encuentra toda la sublimidad del pensamiento y de las expresiones de los espíritus superiores.

Pensamos que la evocación del verdadero y del falso padre Ambroise podría ofrecer un útil objeto de observación sobre los espíritus impostores. En efecto, eso fue lo que ocurrió, como se puede juzgar por la entrevista siguiente:

1. Le pido a Dios Todopoderoso que le permita al espíritu del verdadero padre Ambroise, fallecido en Louisiana el siglo pasado, y quien dejó un recuerdo venerado, que se comunique con nosotros. **R.:** Estoy aquí.

2. ¿Podéis decirnos si fuiste tú quien realmente tuvo con Clément XIV la conversación narrada en *Spiritualiste de la Nouvelle-Orléans* y de la cual dimos lectura en nuestra última sesión? **R.:** Lamento por los hombres que fueron víctimas de los espíritus e, igualmente, lo lamento por estos.

3. ¿Quién es el espíritu que tomó vuestro nombre? **R.:** Un

espíritu burlón.

4. ¿Y el interlocutor era realmente Clément XIV? **R.:** Era un espíritu afín con aquel que había tomado mi nombre.

5. ¿Cómo dejasteis que cargaran semejantes cosas a vuestro nombre y por qué no vinisteis a desenmascarar a los impostores? **R.:** Porque no siempre puedo impedir a los hombres y a los espíritus que se diviertan.

6. Lo concebimos en relación con los espíritus, pero en cuanto a las personas que recogieron esas palabras, son personas serias y que no intentaban divertirse. **R.:** Razón de más. Deberían haber pensado que tales palabras no podrían ser sino el lenguaje de espíritus burlones.

7. ¿Por qué los espíritus no enseñan en Nueva Orleans los mismos principios idénticos en todo a los que enseñan aquí?

R.: La doctrina que os fue dictada temprano les servirá; no habrá más que una.

8. Como esa doctrina deberá enseñarse más tarde, nos parece que si fuera de inmediato, eso aceleraría el progreso y evitaría, según el pensamiento de algunos, una incertidumbre deplorable. **R.:**

Los caminos de Dios frecuentemente son impenetrables. ¿No habrá otras cosas que os parecen incomprendibles en los medios que emplean para llegar a sus

fines? Es necesario que el hombre se ejercite para distinguir lo verdadero de lo falso, sin embargo, no todos podrían recibir la luz súbitamente sin encandilarse.

9. Os pido si podéis decirnos vuestra opinión personal sobre la reencarnación. **R.:** Los espíritus son creados ignorantes e imperfectos; una única encarnación no podrá bastarles para aprenderlo todo; es preciso que reencarnen para aprovechar las bondades que Dios les destina.

10. ¿La reencarnación puede ocurrir sobre la Tierra o solamente en otros globos? **R.:** La reencarnación se da según el progreso del espíritu, en mundos más o menos perfectos.

11. ¿Eso no os dice claramente si ella puede ocurrir sobre la Tierra? **R.:** Sí, ella podrá tener lugar sobre la Tierra y si el espíritu la pide como misión, eso será más meritorio para él que pedir avanzar más de prisa en mundos más perfectos.

12. Pedimos a Dios Todopoderoso que le permita al espíritu que tomó el nombre del padre Ambroise que se comunique con nosotros. **R.:** Estoy aquí, pero no quierais confundirme.

13. ¿Verdaderamente eres tu el padre Ambroise? En nombre de Dios te pido que digas la verdad. **R.:** No.

14. ¿Qué pensáis de aquello

que dijiste bajo su nombre? **R.:** Pienso como pensaron aquellos que me escucharon.

15. ¿Por qué te serviste de un nombre tan respetable para decir semejantes tonterías? **R.:** Los nombres, a nuestros ojos, no son nada; las obras lo son todo. Como se podía ver lo que yo era por lo que decía, no le atribuí ninguna consecuencia al tomar prestado ese nombre.

16. ¿Por qué en nuestra presencia no sustentas más tu impostura? **R.:** Porque mi lenguaje es una piedra de toque con la cual no os podéis engañar.

Nota: Nos fue dicho varias veces que la impostura de ciertos espíritus es una prueba para nuestro juicio; es una especie de “tentación” que Dios permite para que, como dice el padre Ambroise, el hombre pueda ejercitarse para distinguir lo verdadero de lo falso.

17. ¿Y tu compañero Clément XIV, qué pensáis de él? **R.:** No vale más que yo; ambos tenemos necesidad de indulgencia.

18. En nombre de Dios Todopoderoso, le ruego que venga. **R.:** Estoy aquí desde que llegó el falso padre Ambroise.

19. ¿Por qué abusaste de la credulidad de personas respetables para dar una falsa idea de la doctrina espírita? **R.:** ¿Por qué se está propenso a

las faltas? Porque no se es perfecto.

20. ¿No pensasteis ambos que un día vuestro embuste sería reconocido y que los verdaderos padre Ambroise y Clément XIV no podrían expresarse como lo hicisteis? **R.:** Los embustes ya fueron reconocidos y castigados por aquel que nos creó.

21. ¿Sois de la misma clase de los espíritus que llamamos golpeadores? **R.:** No, porque se necesita el raciocinio para hacer lo que hicimos en Nueva Orleans.

22. (Al verdadero padre Ambroise). ¿Esos espíritus impostores os ven aquí? **R.:** Sí y sufren con mi visión.

23. ¿Esos espíritus están errantes o reencarnados? **R.:** Errantes. No serían bastante perfectos para desligarse si estuvieran encarnados.

24. ¿Y tú, padre Ambroise, en qué estado estáis? **R.:** Encarnado en un mundo feliz y sin nombre para vosotros.

25. Os agradecemos los esclarecimientos que consentisteis en darnos. ¿Tendréis la suficiente bondad para venir otras veces entre nosotros y decirnos algunas palabras buenas y darnos un dictado que pueda mostrar la diferencia de vuestro estilo con el estilo de quien había tomado vuestro nombre? **R.:** Estoy con aquellos que quieren el bien en la verdad.

La envidia

Disertación moral dictada por el espíritu de San Luis al Sr. D...

San Luis nos había prometido, en una de las sesiones de la Sociedad, una disertación sobre la envidia. El señor D..., que comenzaba a ser médium y que todavía dudaba un poco –no de la doctrina de la cual era uno de los más fervorosos adeptos, y que la comprende en su esencia, es decir, desde el punto de vista moral, sino de la facultad que en él se revelaba–, evocó a San Luis, por cuenta propia, y le dirigió la siguiente pregunta:

–¿Consentiréis disipar mis dudas, mis inquietudes sobre mi fuerza mediúmnica, escribiendo por mi intermedio una disertación que habéis prometido a la Sociedad para el martes 1 de junio?
–Sí, para tranquilizarlo, consiento.

Entonces, le fue dictado el siguiente texto. Aclaremos que el Sr. D... se dirigió a San Luis con un corazón puro y sincero, sin recelo, condición indispensable para toda buena comunicación. No era una prueba que hacía, pues él no dudaba más que de sí mismo, y Dios permitió que fuese atendido a fin de darle los medios de tornarse útil.

El señor D... es hoy uno de los médiums más completos,

no solo por una gran facilidad de ejecución, sino por su aptitud para servir de intérprete a todos los espíritus, incluso aquellos del orden más elevado, que se expresan fácil y voluntariamente por su intermedio. Ahí están, sobre todo, las cualidades que se deben buscar en un médium, y que este puede siempre adquirir con la paciencia, la voluntad y el ejercicio.

El Sr. D... no tuvo necesidad de mucha paciencia, pues tenía en sí la voluntad y el fervor unidos a una aptitud natural. Bastaron algunos días para llevar su facultad al más alto grado. He aquí el dictado que le hicieron sobre la envidia: «Ved a este hombre. Su espíritu está inquieto, su infelicidad terrestre alcanzó el pico; él envidia el oro, el lujo, la felicidad aparente o ficticia de sus semejantes; su corazón está destrozado, su alma absurdamente consumida por esa lucha incesante del orgullo, la vanidad no satisfecha. Él carga consigo en todos los instantes de su miserable existencia, una serpiente que él mismo alimenta, que le sugiere sin cesar los más fatales pensamientos: “¿Voy a tener ese placer, esa felicidad? Eso me lo deben como a los demás; soy un hombre como ellos; ¿por qué me habrían de desheredar?”. Y se debate bajo su impotencia, víctima de los horribles

suplicios de la envidia. Feliz todavía si estas funestas ideas no lo llevaran al borde de un abismo. Entrado en ese camino, él se pregunta si no debe obtener por la violencia lo que cree le es debido; si no irá a exponer a todos los ojos el mal horrible que lo devora.

Si ese desdichado hubiera mirado debajo de su posición, hubiera visto una cantidad de aquellos que sufren sin lamentarse, e incluso bendicen al Creador, porque la felicidad es un beneficio del que Dios se sirve para hacer avanzar a la pobre criatura hacia su trono eterno.

Haz vuestra felicidad y vuestro verdadero tesoro sobre la Tierra en obras de caridad y de sumisión, las únicas que deben contribuir para que seáis admitidos en el seno de Dios. Esas obras de bien harán vuestra alegría y vuestra felicidad eternas.

La envidia es una de las más feas y una de las más tristes miserias de vuestro globo. La caridad y la constante emisión de la fe harán desaparecer todos esos males, que se irán uno a uno, a medida que los hombres de buena voluntad, que vendrán después de vosotros, se multipliquen. Amén».

Los talismanes

Medalla cabalística

El señor M... había comprado una medalla que le pareció notable por su singularidad. Es del tamaño de una moneda de cinco libras. Su aspecto es argénteo, pero su color es un poco plomizo. En ambas faces hay grabadas una multitud de signos, entre los que se distinguen los de los planetas, círculos entrelazados, un triángulo, palabras ininteligibles e iniciales en caracteres vulgares; además de otros caracteres extraños, con algunas cosas árabes, todo dispuesto de un modo cabalístico en el género de los libros de magia.

Cuando el señor M... interrogó a la señorita J..., médium sonámbula, acerca de esa medalla, le respondió que estaba compuesta de siete metales, que pertenecían a Cazotte y tenía un poder particular para atraer a los espíritus y facilitar las evocaciones.

El señor de Caudenberg, autor de una relación de comunicaciones que tuvo como médium, según él, con la Virgen María, le dijo que era una cosa mala, propia para atraer a los demonios.

La señorita Guldenstube, médium, hermana del barón de Guldenstube, autor de una obra sobre la pneumatografía o escritura directa, le dijo que la medalla tenía una virtud magnética y podría provocar el sonambulismo.

Habiendo quedado poco satisfecho con estas respuestas contradictorias, el señor de M... nos presentó esta medalla, nos pidió nuestra opinión personal al respecto y al rogarnos, interrogamos a un espíritu superior sobre su valor real desde el punto de vista de la influencia que podría tener. He aquí nuestra respuesta:

Los espíritus son atraídos o repelidos por el pensamiento y no por objetos materiales que no tienen ningún poder sobre ellos. Los espíritus superiores en todos los tiempos condenaron el empleo de signos y de formas cabalísticas, y todo espíritu que les atribuye alguna virtud o que pretenda dar talismanes que aparenten la magia, revela su inferioridad, ya sea que estuviera actuando de buena fe o por ignorancia, como consecuencia de antiguos preconceptos terrestres de los cuales estuviera imbuido, o porque conscientemente quería divertirse con la credulidad, como los espíritus burlones.

Los signos cabalísticos, si no son pura fantasía, son símbolos que recuerdan las creencias supersticiosas en cuanto a la virtud de ciertas cosas, como los números, los planetas y su concordancia con los metales. Estas creencias son nacidas en los tiempos de la ignorancia y reposan sobre errores manifiestos, de los cuales la ciencia

hace justicia mostrando lo que eran los pretendidos siete planetas, siete metales, etc. La forma mística e ininteligible de esos emblemas tenía por objetivo imponer al vulgo que viera lo maravilloso en aquello que no comprendía. Quien estudió la naturaleza de los espíritus no puede admitir racionalmente, sobre ellos, la influencia de formas convencionales, ni de sustancias mezcladas en ciertas proporciones. Eso sería renovar las prácticas de los calderos de los hechiceros, del gato negro, la gallina negra y otros fetichismos.

No ocurre lo mismo con un objeto magnetizado que, como se sabe, tiene el poder de provocar el sonambulismo o ciertos fenómenos nerviosos. Pero entonces, la virtud de ese objeto reside únicamente en el fluido del cual está momentáneamente impregnado y que se transmite así por vía mediata, y no en su forma, en su color ni, sobre todo, en los signos con los cuales puede estar sobrecargado.

Un espíritu puede decir: Trazad tal signo y reconocedlo, y si llamáis a ese signo, vendrá. Sin embargo, en ese caso el signo trazado no es más que la expresión del pensamiento; es una evocación traducida de un modo material.

Ahora bien, los espíritus, cualquiera que sea su natura-

leza, no tienen necesidad de semejantes medios para comunicarse. Los espíritus superiores no los emplean nunca. Los espíritus inferiores pueden hacerlo teniendo en vista fascinar la imaginación de personas crédulas, a las que quieren tener bajo su dependencia.

Regla general: todo espíritu que le da más importancia a la forma que al fondo es inferior y no merece ninguna confianza, incluso si de vez en cuando dice algunas cosas buenas, porque esas cosas buenas pueden ser un medio de seducción.

Tal era nuestro pensamiento con respecto a los talismanes en general como medio de relacionarse con los espíritus. Vale decir que él se aplica igualmente a aquellos que la superstición emplea para preservarse de las dolencias o los accidentes.

Sin embargo, para edificación del poseedor de la medalla y para profundizar mejor la cuestión, en la sesión de la Sociedad del día 17 de julio de 1858, pedimos al espíritu de San Luis que consintiera comunicarse con nosotros, dado que se trataba de nuestra instrucción, y que nos diera su opinión al respecto. Interrogado sobre el valor de esa medalla, he aquí su respuesta:

“Hicisteis bien en no admitir que los objetos materiales poseen una virtud sobre las

manifestaciones, sea para provocarlas, sea para impedir las. Decimos con mucha frecuencia que las manifestaciones son espontáneas y que finalmente jamás nos recusamos en responder a vuestro llamado. ¿Por qué pensáis que podamos ser obligados a obedecer a una cosa fabricada por humanos?

P.: ¿Con qué objetivo fue hecha esa medalla?

R.: Fue hecha con el objetivo de llamar la atención de las personas que en ella quisieran creer. Pero solo por los magnetizadores ella puede hacerse con la intención de magnetizar para adormecer a una persona. Los signos no son más que cosas de la fantasía.

P.: Se dice que perteneció a Cazotte. ¿Podríamos evocarlo a fin de tener alguna información de él al respecto?

R.: No es necesario. Es preferible que os ocupéis de cosas más serias.

Preguntas realizadas a los guías en Luz y Vida

P.: Mi pregunta es sobre los hermanos poseídos y obsesados, ¿hasta dónde pueden llegar, cuán serio y grave es; cuál es la diferencia?

R.: La obsesión puede existir aun sin haber desarrollo de

mediumnidad. La obsesión cabe en cuanto a que la debilidad del espíritu encarnado, en abuso de una facultad, puede causar –en esa debilidad del ser de la Tierra– que sea influenciado por espíritus negativos que empiezan por burlarse de este ser, hacerle creer que está dotado de ciertas aptitudes de las que carece. Puede llegar a engañarlo tan sutilmente que cree realmente (en el caso de un médium) que los seres que irradia son de un nivel muy alto, cuando en realidad son seres burlones que juegan con él. En eso influye el orgullo y la vanidad del ser de la Tierra.

Hay también obsesiones en conductas sin llegar a ser la parte mediúmnica, reacciones, tics, que ridiculizan la situación del hermano en la Tierra, le hacen pasar momentos muy lamentables. El ser de la Tierra se da cuenta y le cuesta evitar esa influencia.

Si este ser tiene que encontrar la mejoría, porque en este caso es una prueba como te he dicho, encontrará un consejo o un lugar donde pueda recibir la ayuda que necesite. Diferente es aquel que ha hecho con su vanidad y por su orgullo el canal abierto para ser engañado por los seres burlones y negativos.

En cuanto a la posesión, es la más grave, porque el ser de la Tierra pierde en muchas oportunidades su razón de

ubicación como persona y da lugar a que el ser que lo está molestando o lo está obsesionando se manifieste directamente en relaciones muy lamentables y tristes, de una forma mucho más grave. Entonces muchas veces lo maneja, le hace llegar a cometer actos fuera de toda razón y lógica.

Pero siempre, hermanos queridos, es la debilidad del espíritu encarnado; la prueba que también lleva a cuestras y tiene que cumplir; la carga de un pasado muy equivocado hace que ahora su espíritu tenga que sufrir esa prueba tan dolorosa.

P.: Dicen que la posesión hasta ha llegado a desplazar a un espíritu.

R.: No lo desplaza, lo domina; el espíritu no es desplazado, es como anularlo en sus funciones, lo domina, lo envuelve con sus fluidos negativos y juega con los sentimientos y las reacciones. Anula en su actividad al espíritu que está encarnado y al que trata de dominar, y muchas veces lo consigue. No lo desplaza, lo domina, lo envuelve de una manera fluídica y hace de él un juguete.

P.: ¿Hasta anularle los sentidos?

R.: Sus acciones. Y ya haciéndole perder el sentido de sí mismo, ha llegado muchas veces a la locura, locura que

luego pasa de dominación espiritual y se transforma ya físicamente.

P.: ¿Hasta el suicidio?

R.: Sí, puede llegar al suicidio.

P.: O sea que hace lo que le imponen.

R.: Está pagando una consecuencia de su pasado. Nada es injusto, hermana.

P.: ¿Es su falta de fe?

R.: Eso en primer lugar.

P.: Mi pregunta es de otro hermano que la dejó para hacer y es la siguiente: ¿Cómo podemos hacer para fortalecer la fe?

R.: La fe, hermanos queridos, ha sido depositada por nuestro Padre al crearlos. Es una semilla que en cada existencia deben tratar de hacer germinar. Es una tarea que por medio de la tranquilidad, por medio de la comprensión puede dar a sus espíritus una fortaleza y una capacidad de discernir, de entenderse, de estar capacitados para aceptar las pruebas difíciles de cada vida material. Esa fe que debe ser razonada, es la que debe ser usada en los momentos de prueba, en los momentos de dolor. Decir: “Padre mío, yo sé que tú me amas, permite que en mí se fortalezca la fe de la que tú me has dotado en mis principios, y en estos momentos de dolor yo pueda refugiarme en ella”. Primero hay que entender que esos sucesos que los marcan

en la vida, que no pueden evitar porque irremediablemente deben pasar por ellos, es en cumplimiento de las faltas que acumula vuestro espíritu y que deben limpiar de sí, y a su vez encontrar la alegría del deber realizado como buenos alumnos. En esa fe encontrarán también la comprensión que da el saber que siempre hay una nueva oportunidad para cada uno de ustedes.

Primero y sobre todas las cosas, hay que tener tranquilidad, pedir a Dios tranquilidad. La vida que vivís en la tierra, las exigencias, no deben anular los momentos de una oración, de una comunicación con nuestro Padre, con nuestros amigos que del espacio traen el amor de nuestro Padre hacia ustedes. Ese tiempo íntimo donde volcarán las necesidades que todos interiormente llevan.

Prepárense para el descanso, para que en ese descanso vuestro espíritu —que no descansa— pueda encontrar en el espacio un lugar donde desarrollarse, donde no perder tiempo.

Esa comunicación, ese pedido al despertar para que Dios oriente sus pasos de ese día, los prepare con la fortaleza y los buenos sentimientos para que al desarrollarse en vuestro interior, pueda ser utilizado por aquellos que los rodean.

Y pedir por aquel ser que en

forma equivocada trata de entorpecer vuestros pasos. Haced de él un futuro amigo, ya es vuestro hermano. Hagan que él también sea un amigo vuestro. La tarea es de todos los días, la tarea es de todas las existencias y cuanto más conocen la doctrina, esta da los ejemplos de lo que puede la fe. La fe puede modificar hasta problemas de salud material, superarlos; la fe profunda que han desarrollado tantos seres, ha hecho superar el dolor de los suplicios, de los martirios y han entrado al mundo espiritual tan leves, tan desembarazados del recuerdo de su dolor que ni piensan como han dejado su existencia. No están todavía en ese estado, pero podrán llegar a estarlo, van a estarlo cada uno en su momento y de acuerdo al trabajo que haya efectuado.

Hermanos queridos, bendita palabra la fe, la fe que día a día como he dicho debe crecer dentro de ustedes como una planta firme que dé sombra y los cuide.

Nuestro Padre con su amor inmenso y viendo las necesidades de cada uno de ustedes ha hecho llegar el camino y conocimiento de la doctrina. Por eso están comprometidos. No pueden negar en su momento lo que

(Continúa en la página 25).

SEIS CUENTOS CORTOS, de Anthony de Mello

1. Los muros que nos aprisionan son mentales, no reales.

Un oso recorría constantemente, arriba y abajo, los seis metros de largo de la jaula. Cuando al cabo de cinco años quitaron la jaula, el oso siguió recorriendo arriba y abajo los mismos seis metros, como si aún estuviera la jaula... **Y lo estaba para él**

2. Nuestros enemigos no son los que nos odian, sino aquellos a quienes nosotros odiamos.

Un ex convicto de un campo de concentración nazi fue a visitar a un amigo que había compartido con él tan penosa experiencia.

– ¿Has olvidado ya a los nazis? –le preguntó a su amigo.

–Sí –le contestó.

–Pues yo no; aún sigo odiándolos con toda mi alma.

–Entonces, **todavía siguen teniéndote prisionero** –le dijo su amigo apaciblemente.

3. La mayoría de las veces los defectos que vemos en los demás son nuestros propios defectos.

–Perdone, señor –dijo el tímido estudiante– pero no he sido capaz de descifrar lo que me escribió al margen de mi último examen.

–**Le decía que escriba de un modo más legible** –le replicó el profesor.

4. El poder del miedo.

La peste se dirigía a Damasco y pasó velozmente junto a la tienda del jefe de una caravana en el desierto.

–¿A dónde vas con tanta prisa? –le preguntó el jefe.

–A Damasco. Pienso cobrarme un millón de vidas.

De regreso de Damasco, la peste pasó de nuevo junto a la caravana. Entonces, le dijo el jefe:

–¡Ya sé que te has cobrado cincuenta mil vidas, no el millón que habías dicho!

–No –le respondió la peste.

–Yo solo me he cobrado mil vidas, **el resto se las ha llevado el miedo.**

5. Felicidad.

Decía un anciano que solo se había quejado una vez en toda su vida: cuando iba con los pies descalzos y no tenía dinero para comprar zapatos, entonces, vio a un hombre feliz que no tenía pies... **Y nunca volvió a quejarse.**

6. Diógenes.

Estaba el filósofo Diógenes cenando lentejas cuando lo vio el filósofo Aristipo, que vivía de manera confortable por adular al rey. Y le dijo Aristipo:

–Si aprendieras a ser sumiso al rey no tendrías que comer esa basura de lentejas.

A lo que Diógenes replicó:

–**Si hubieras aprendido a comer lentejas, no tendrías que adular al rey.**

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

Por el camino a transitar se pueden hallar obstáculos, dolores, incomprensión, situaciones que sacuden los sentimientos. Pero el que conoce la doctrina debe aprovechar todo lo que ella le ofrece: la comprensión de por qué se sufre; ver en sus propias equivocaciones las causas de tanto desasosiego.

Fortaleciendo el espíritu mediante el desarrollo de la fe se logra el cambio moral que ha de conducirnos a otro tipo de existencias. No olvidéis nunca que en cada vida material estáis dando lugar a lo que deben luego pasar. No carguéis de equivocaciones y errores a vuestros espíritus. Tratad que vuestro cambio moral os acerque a la felicidad que Dios tiene reservado para sus hijos. Acortad vuestra llegada a ella. Que Dios os fortalezca.

Vuestro humilde hermano

(Viene de la página 23)

han recibido.

Y llega en estos tiempos una fecha que puso el hombre, pero que instala nuevamente el recuerdo de un ser puro que se ha entregado al dolor por nosotros y ustedes para mitigar con su mensaje las pruebas y para que llegue a cada uno de nosotros la comprensión.

Hermanos queridos, ese recuerdo no necesita fechas porque debe estar presente cada día de nuestras vidas materiales y espirituales para comunicarse con ese Hermano Excelso, que pudo, pese a que no lo necesitaba, transitar este valle de lágrimas que habitan ustedes. Ahora Él los comprende y siempre está dispuesto como un guía de la Tierra, de este planeta tan convulsionado, a entregarles una vez más su amor, ese amor que es mensaje del amor más supremo, del amor de Dios.

Que Él los cobije con su manto piadoso y

amoroso, y que cada uno se sienta soldado de la paz, del conocimiento espírita y que luche, primero que nada, consigo mismo para quitar de sí el más grave de los errores que vea en un momento de sinceramiento íntimo.

Que Dios les dé fuerzas para esa lucha interna. Hasta siempre.

(Viene de la página 2).

no pesa más lo material que lo espiritual? Los que creemos en Dios y poseemos una conciencia religiosa, sabemos que tenemos el compromiso ineludible de tratar de mejorar cada vez más y ese adelanto debe darse en ambas vertientes: material y moral. Es la reforma íntima de la que nos habló el Maestro Allan Kardec; es ir superando los obstáculos que se nos presentan por nuestros llamados defectos: orgullo, vanidad, intolerancia, desmedida ambición o apego a las cosas materiales, envidia, indiferencia, egoísmo, por mencionar solo algunos.

¿Será que al ser intangibles no notamos que están allí; no notamos el daño que nos hacen y que nosotros les hacemos con ellos a los demás?

Cuando el dinero escasea, cuando no podemos acceder a los bienes materiales, eso lo notamos de inmediato, nos duele, nos amarga, incluso llega a destruir hogares o a crear un clima de violencia y enemistad entre las familias.

¿Pero qué ocurre cuando en el seno familiar, en nuestro trabajo, en nuestro medio social abundan esas “malas compañías” que nos acompañan y que no tenemos la intención de abandonar?

Eso es lo que obstaculiza nuestro progreso, nos crea dolor e insatisfacción, nos da intranquilidad, y no nos damos cuenta de que es necesario trabajar muy duro para ir limpiando el terreno de esas malezas que crecen y se multiplican con toda rapidez.

Nos cuesta admitir nuestros propios errores y defectos, pero somos muy hábiles para

detectarlos en los demás. Si cada uno hiciera su parte, su trabajo interior, el mundo estaría más adelantado de lo que está.

Nosotros, como espiritistas, no podremos decir que no lo sabíamos, que no nos dimos cuenta, porque recibimos las buenas enseñanzas por distintos medios.

En primer lugar por los libros de la codificación de Allan Kardec y, entre ellos, por el Evangelio según el Espiritismo, que nos transmite la palabra del Maestro Jesús bajo una mirada esclarecedora.

Luego, están los mensajes de los guías en las sesiones mediúnicas. Ellos nos lo dicen permanentemente. Nos recomiendan, sobre todo, que dobleguemos nuestro orgullo, nuestro peor enemigo y padre de todos los males que padecemos en la Tierra.

Pero también están los mensajes de nuestros hermanos equivocados que se comunican en las sesiones. De ellos también aprendemos mucho, porque son como un espejo donde vemos reflejados nuestros propios errores y nuestras propias equivocaciones.

Lógicamente, si sabemos observar y mirar, porque como bien sabemos, no hay más ciego que quien no quiere ver.

Los espiritistas tenemos una enorme responsabilidad porque hemos asumido un importante compromiso y tendremos que dar cuenta de ello cuando regresemos al espacio. El árbol se ve por los frutos. Nosotros debemos ser buenos frutos que alimenten, calmen la sed y refresquen al que lo necesita (y a nosotros mismos); debemos honrar con nuestro ejemplo y nuestras acciones al espiritismo.

Y es precisamente en este espíritu de hermandad y fraternidad que queremos aprovechar para desearles una feliz Navidad, con el sentido que la llegada de Jesús trajo a la Tierra, como Maestro excelso que se ofreció para marcarnos el camino que nos conduzca a esa superación moral y espiritual para la que Dios nos ha creado.

Noticias del movimiento espiritista en la Argentina

-) Con motivo del 85.º aniversario de Espiritismo Verdadero en el mes de septiembre pasado, Luz y Vida entregó una placa recordatoria por medio de sus representantes que asistieron al evento.

-) También nuestros representantes de Luz y Vida participaron del 10.º aniversario de Intersocietaria Espírita, en Santa Rosa, La Pampa. En esa oportunidad, entregaron un pergamino recordatorio en nombre de UEA y participaron como integrantes de Luz y Vida en los talleres doctrinarios programados en el encuentro.

-) El domingo 17 de noviembre, a pedido de Ernesto Zambianchi de la Sociedad Isabel Fauda, Claudio Pingitore –en representación de Luz y Vida– ofreció una disertación bajo el título: “Bases espíritas: conocimientos y actitudes”.

-) **Concurso literario de F.A. de M.E.:** El sábado 30

Pedido en cadena

Todos los días entre las 22,00 y 23,00 (horario argentino), solicitamos a todos los hermanos a sumarse a la oración en cadena, para unirnos en pensamiento, sentimiento e intención, en un acto de caridad y amor hacia nuestro prójimo que sufre en este planeta.

Pidamos a Dios por la paz del mundo Tierra. Que reine la armonía y la tolerancia, allí donde hay odio e injusticia. Por todos los hermanos que sufren el miedo y la angustia por las guerras, y por la persecución ideológica, política, racial y religiosa.

Por los dirigentes de las naciones, para que gobiernen con caridad, solidaridad y un sentimiento fraternal; no para satisfacer una desmedida ambición económica y de poder.

Por todos nuestros hermanos que viven en zonas inhóspitas y padecen el hambre y la sed extremas. Que puedan acercarse a Dios (cualquiera sea el nombre que le asignen) para pedirle las fuerzas y la resignación ante estas pruebas tan difíciles.

Por todos los jóvenes que están equivocando el rumbo, sin fe y sin principios religiosos y morales, que sucumben a la droga y el alcohol. Que puedan comprender la existencia de nuestro Padre y pedirle la ayuda que necesitan, para no desperdiciar una existencia material en la tierra y no sumar más dolores a sus espíritus atormentados.

A todos aquellos que por diversos motivos padecen angustia, desesperación, y dolores físicos y espirituales. Que llegue a ellos la ayuda de Dios y del mundo espiritual, para aliviar su hondo pesar y fortalecer su fe.

de noviembre, en su sede de esta ciudad, la FAdEME llevó a cabo el acto de entrega de premios a los ganadores de las distintas áreas literarias. La hna. María Laura Urzanquir de Luz y Vida –quien se presentó con el seudónimo de Dulce Abril– recibió la 1.ª Mención en la categoría “Cuentos”, con su obra “Relato de un espejo”.

-) El sábado 7/12 nuestro delegado ante la CEA asistió al Consejo resolutive. Entre otros temas, en esta reunión se explicó lo sucedido en la reunión de UEA realizada en nuestra sede el 16 de noviembre sobre el tema: Jesús de Nazaret.

Bases de la Doctrina Espiritista:

1. **Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
2. **Leyes Divinas:** eternas e inmutables que reglan el universo material y moral.
3. **Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
4. **Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
5. **Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
6. **Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
7. **Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
8. **Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
9. **Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Comisión Experimental: 1er. martes de cada mes, a partir de las 18,00 hs.

Subcomisión Juvenil: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Subcomisión de Fiesta: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los jueves, desde las 10,00 hs.

Sesiones	Primera semana	Segunda semana	Tercera semana	Cuarta semana
Mediúnicas: (Marzo a Diciembre)	Videncia	Escritura oficial	Elevación	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Desarrollo Escritura	Elevación
Martes: de 15,00 a 17,00 hs.	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Parlante	Parlante
	Cierre del Guía (*)	Parlante	Cierre del Guía	Cierre del Guía
		Pregunta al Guía		
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Videncia	Escritura oficial	Elevación	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Desarrollo Escritura	Elevación
	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Parlante	Parlante
	Cierre del Guía (*)	Parlante	Cierre del Guía	Cierre del Guía
		Pregunta al Guía		
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Videncia	Escritura oficial	Elevación	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Desarrollo Escritura	Elevación
	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Parlante	Parlante
	Cierre del Guía (*)	Parlante	Cierre del Guía	Cierre del Guía
		Pregunta al Guía		

Estar presente 30 minutos antes del horario de inicio de cada sesión.

(*) Las personas interesadas en concurrir a esta reunión, deberán tener conocimientos previos de la doctrina espírita y el consentimiento de la Dirección de Luz y Vida.

Quienes deseen concurrir por primera vez, deberán hacerlo en las reuniones de estudio, de taller o charla de la doctrina espírita, es decir, en la 2ª o 4ª semana de cada mes.